



“La sociedad de la ignorancia”

Antoni Brey

Director del Grupo IVIRON S. A., Director General de Urbiótica. Es ingeniero de Telecomunicaciones y poseedor del Diploma de Estudios Superiores de Física Teórica (2001).

Gonçal Mayos

es profesor titular de filosofía en la Universidad de Barcelona, coordinador del programa de doctorado “Historia de la subjetividad” y presidente de la *Asociación filosófica Liceu Maragall*.

Marina Subirats

es Catedrática Emérita del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Licenciada en Filosofía (Barcelona, 1965), Diplôme d'Etudes Approfondies en Sociología (París, 1967) y Doctora en Filosofía (Barcelona, 1974).

lunes 14 de enero de 2013
Biblioteca Central
Sala María Moliner
19,30h



Marina Subirats i Martori

Marina Subirats i Martories, catedrática Emérita del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Barcelona. Licenciada en Filosofía (Barcelona, 1965), Diplôme d'Etudes Approfondies en Sociología (París, 1967) y Doctora en Filosofía (Barcelona, 1974).

Ha sido investigadora en el Laboratoire de Sociologie Industrielle de París (1967-70), Profesora de Sociología en la Universidad de Barcelona (1970-73) y en la Universidad Autónoma de Barcelona desde el 1973 hasta la actualidad.

Fue Directora del Instituto de la Mujer del Ministerio de Asuntos Sociales (1993-1996), miembro de la Comisión de Igualdad de Oportunidades de la Unión Europea (1993-96) y presidenta de la misma (1995). Desde el año 1999 hasta el 2006 fue Regidora de Educación del Ayuntamiento de Barcelona y quinta Teniente de Alcalde de 2003 a 2006.

Es autora de diversos libros sobre Educación, Género y Estructura Social de Cataluña y de más de un centenar de artículos especializados

Obras

- *Rosa y Azul. Rosa y Azul. La transmisión de los géneros en la escuela mixta* (1988) *La transmisión de los generoso en la escuela mixta* (1988)
- *Les desigualtats socials a la Catalunya actual* (1999) a [Revista Catalana de Sociologia](#) *Las desigualdades sociales en la Cataluña actual* (1999) en [Revista Catalana de Sociología](#)
- *El lideratge educatiu dels municipis* (2002) a [Perspectiva Escolar](#) *El liderazgo educativo de los municipios* (2002) en [Perspectiva Escolar](#)
- *Una democràcia imperfecta* (2003) a [Cuadernos de Pedagogía](#) *Una democracia imperfecta* (2003) a [Cuadernos de Pedagogía](#)



Gonçal Mayos Solsona

Gonçal Mayos Solsona, (Vilanova de la Barca, 1957) es filósofo, ensayista y profesor en la [Universidad de Barcelona](#), coordinador del programa de doctorado “Historia de la subjetividad” y presidente de la Asociación filosófica Liceu Maragall. Ha publicado sobre pensamiento moderno y contemporáneo, investigando los procesos de larga duración e interdisciplinarios que se originan en la sociedad actual. Especialista en [Hegel](#), [Herder](#), [Kant](#), [Descartes](#), [D'Alembert](#), [Nietzsche](#)..., ha evolucionado hacia el estudio de los grandes movimientos modernos ([Racionalismo](#), [Ilustración](#), [Romanticismo](#), [filosofías de la sospecha](#)) y su influencia contemporánea y en la [postmodernidad](#). Mayos ha encunado el termino "[macrofilosofía](#)"[1] para caracterizar sus análisis globales.

De Wikipedia, la enciclopedia libreLibros

Entre los múltiples libros que ha publicado, se hallan:

- *Ilustración frente a Romanticismo. La polémica Kant - Herder en filosofía de la historia*, Barcelona: Editorial Herder, 2004.
- *La Ilustración*. Gonçal Mayos Barcelona, Editorial UOC, 2007.
- *Hegel. Vida, obra y pensamiento*, Gonçal Mayos, Barcelona, Planeta DeAgostini, 2007. Traducción portuguesa: *G. W. F. Hegel. Vida, pensamento e obra*; (trad. Catarina Mourão), Barcelona: Planeta De Agostini, 2008.
- *D'Alembert. Vida, obra y pensamiento*, G. Mayos, J.M. Sánchez Ron, T. Montesinos y J. Neubauer. Barcelona: Planeta DeAgostini, 2008.
- *Macrofilosofía de la globalización y del pensamiento único. Un macroanálisis para el 'empoderamiento'* G. Mayos, Madrid: Editorial Académica Española, 2012.
- *Macrofilosofía de la Modernidad* G. Mayos, Rota: dLibro, 2012.
- *La Sociedad de la Ignorancia* [G. Mayos](#) y A. Brey (eds.), J. Campàs, D. Innerarity, F. Ruiz Tarragó y M. Subirats, Barcelona: Península, 2011. Prólogo de E. Carbonell. Una [primera versión](#) bajo licencia libre "commons" fue editada con ocasión del Día Mundial d'Internet, 17-5-2009, por www.infonomia.com.

<http://www.ub.edu/histofilosofia/gmayos/0ilustracionXVIII.htm>



Antoni Brey

Antoni Brey Rodriguez nació en Sabadell en 1967, es ingeniero de telecomunicación, Director del Grupo IVIRON S. A., Singular.. Ha sido miembro del Grupo de Información Cuántica del Instituto de Física de Altas Energías (1998-2001) y autor de los ensayos La Generación Fría y El fenómeno Wi-Fi, miembro fundador del Fiasco Awards Team y director del documental Un Tiempo Singular. Daniel Innerarity (Bilbao, 1959) es profesor titular de filosofía en la Universidad de Zaragoza.

Sus últimos libros son:

- **Ética de la hospitalidad, La transformación de la política** (III Premio de Ensayo Miguel de Unamuno y Premio Nacional de Ensayo 2003),
- **La sociedad invisible** (XXI Premio Espasa de Ensayo),
- **El nuevo espacio público y El futuro y sus enemigos.**

Es colaborador habitual de opinión en los diarios El País y El Correo – Diario Vasco, así como de la revista Claves de razón práctica.

La Sociedad de la Ignorancia

y otros ensayos

Antoni Brey
Daniel Innerarity
Gonçal Mayos

Prólogo de Eudald Carbonell

Los ensayos de Antoni Brey, Daniel Innerarity y Gonçal Mayos recogidos en el presente volumen constituyen una síntesis lúcida de nuestro comportamiento social como especie. La evolución exponencial de nuestros procesos de regulación energética, la aplicación técnica de los mismos, así como el crecimiento demográfico están produciendo una situación de incertidumbre sobre nuestro futuro en el planeta.

La hiperconexión que se produce como consecuencia de la socialización de la revolución científico-técnica nos hace incrementar la complejidad en los procesos de relación social de especie, como nunca antes se había producido.

La complejidad que ha emergido es un producto evolutivo y no se puede gestionar, en contra de lo que algunos especímenes humanos piensan; lo único que podemos hacer como Homo sapiens, para enfrentarnos al futuro, es trabajar para poder manejar la incertidumbre planteando escenarios hipotéticos y aplicando modelos que, en cualquier caso, deberán contrastarse empíricamente.

La tecnología y su socialización generan tensiones y divisiones en nuestras estructuras etológicas y culturales. No se ha producido, pues, una socialización efectiva del conocimiento y ello impide que caminemos hacia la sociedad del pensamiento, tal como deberíamos hacer.

Por lo tanto, las dicotomías históricas continúan en pleno progreso y ni los expertos ni los eruditos ni tampoco los sabios tienen bastante capacidad para integrar la información de que disponemos. El individualismo debe dejar paso a la individualidad, es decir, las personas hemos de actuar no como especímenes, si no como constructores sociales, aportando de forma crítica nuestros conocimientos a la organización de la especie. Esto, por ahora, no es así, a pesar de la socialización de la cultura y de la educación. Actualmente, como dice Antoni Brey en su opúsculo, nos invade la sociedad de la ignorancia. A pesar de ello, soy optimista y mantengo la esperanza de que todo sea consecuencia del momento de transición en que nos hallamos inmersos, como un capítulo pasajero de nuestra travesía hacia una mejora ecológica y cultural de nuestra especie.

Ahora bien, para que realmente lleguemos a este punto, debemos trabajar en la

perspectiva de generar una nueva conciencia crítica de especie. Solamente con una evolución responsable, construida a través del progreso consciente, podremos convertir conocimiento en pensamiento, alejándonos de este modo de la sociedad de la ignorancia.

Eudald Carbonell Roura

La sociedad de la ignorancia

Gonçal Mayos / Antoni Brey (Eds.)

Bernabé SARABIA | Publicado el 13/05/2011

El avance de las nuevas tecnologías está dejando gente en la cuneta. Bolsas de pobreza, grupos marginados y mucha gente mayor no ha podido subirse al carro de la informática. Los sociólogos saben que no todo el mundo es capaz de obtener en un aeropuerto la tarjeta de embarque con un teléfono móvil en la mano. Ni eso, ni otras muchas cosas. Se han creado microrroturas sociales y brechas generacionales que hace tres décadas no existían. Pese a estos inconvenientes, la evolución, el desarrollo de la sociedad de la información se ha percibido, en su conjunto, como algo beneficioso.

Con este horizonte cognitivo, con la creencia en la revolución científico-técnica como algo estrictamente beneficioso para la humanidad, entra el lector en este sorprendente libro. Pero ya en el prólogo el reputado paleontólogo y antropólogo Eudald Carbonell advierte: el avance tecnológico está creando tensiones culturales. Los procesos de socialización de la cultura y la educación están creando situaciones de incertidumbre sobre nuestro futuro.

Tras este aldabonazo, seis sólidos profesores universitarios, Joan Campàs, Daniel Innerarity, Ferran Ruiz, Marina Subirats, Gonçal Mayos y Antoni Brey, estos dos últimos ejerciendo de editores, tejen, con sus correspondientes contribuciones, **una sólida argumentación destinada a poner en evidencia los aspectos negativos de la sociedad de la información.**

La idea compartida de base es que la humanidad ha evolucionado en dos direcciones. Por un lado la biológica. Por otro, la cultural y tecnológica. Dichas evoluciones se han ido desplegando con cierta simetría durante millones de años hasta que la cultural, en sus dimensiones tecnológicas y cognitivas, ha pegado un salto hacia arriba y ha generado una masa increíble de conocimiento.

Al crecer el saber exponencialmente a lo largo de las últimas décadas, la base biológica y genética de la humanidad comenzaría a sufrir una asimetría peligrosa para sus miembros.

Los límites biológicos y neuronales de la condición humana serían, en opinión de los autores, incapaces de asumir el crecimiento hiperbólico de la información disponible. “Dada la creciente desproporción entre la capacidad colectiva para generar saber y la capacidad individual para asumirlo e integrarlo en nuestra experiencia vital, parece justificado y quizás inevitable pensar en el advenimiento de una 'sociedad de la ignorancia o de la incultura'”.

Dicho de otra manera, para los autores nos encontramos ante una tremenda paradoja. Una potente y exitosa sociedad del conocimiento edificada en las sociedades postindustriales más avanzadas cuyo éxito deriva en la creación de una sociedad de incultos: los nuevos analfabetos funcionales generados por las nuevas tecnologías.

La base de la tesis expuesta en este volumen radica en considerar que la sociedad del conocimiento requiere una especialización cada vez mayor. Dicha especialización laboral y académica habría dejado de ser una elección libre para transformarse en una necesidad impuesta por la lógica del mercado. Es decir, el saber de la “sociedad del conocimiento” se especializa en manos de expertos cada vez más hundidos en sus ámbitos particulares. El sabio generalista quedaría como un residuo del pasado.

El gran éxito de las TIC e Internet, el crecimiento “hiperbólico” generado por la humanidad, quedaría muy por encima de las posibilidades de procesamiento del individuo. Sus capacidades cognitivas serían incapaces de orientarse entre tanto exceso de producción especializada. **El ciudadano corriente podría encontrarse intoxicado ante tanta información. De este modo, la gobernanza y el empoderamiento que caracterizan a la sociedad democrática actual peligrarían.** Cuestiones complejas como el cambio climático global o el uso de la energía atómica exigirían un tiempo, un saber y una capacidad de reflexión cada vez más escasos. Quedaría una ciudadanía recluida en sus particularismos, con una vida reducida a su privacidad y a la mera alternancia entre el ocio para el consumo y el trabajo para la producción.

Pese a que los autores tienen una visión convergente, sus perspectivas no son idénticas. Subirats subraya el papel de la educación para hacer más racional el comportamiento social. Innerarity busca cruzar los límites de los paradigmas explicativos de los distintos saberes. Campàs destaca los aspectos conflictivos del mercado, y Ruiz Tarragó aboga por transformar las TIC en espacios abiertos a los procesos educativos.

El texto de Brey, ingeniero de telecomunicaciones, destaca que en el siglo XXI ha quedado obsoleta la comunicación entendida como un proceso de toma de turnos “uno a uno”. La hora del teléfono o el servicio postal ha dejado paso a las comunicaciones “uno a todos”, representada por una topología en forma de árbol y a la comunicación “todos con todos” asociada a una compleja forma de red. Lo que representa una verdadera revolución, “comparable a la aparición del habla, la escritura o la imprenta”. Dicha revolución ocasionaría una gigantesca producción de conocimiento que podría estar contaminado por un bajo “contenido reflexivo”. Así, las tecnologías que hoy contribuyen a conocer y ordenar el mundo podrían estar convirtiéndonos en individuos cada vez más ignorantes.

El camino hacia la ignorancia quedaría facilitado para Brey porque las connotaciones negativas de la ignorancia han ido desapareciendo. Incluso al contrario, cierta ignorancia actuaría como un facilitador social capaz de producir simpatía en el resto de la gente. **En una sociedad de ignorantes fascinados por la tecnología quedaría, eso sí, una casta de expertos en los resortes financieros de un modelo insostenible a la larga.**

Mayos cierra este original y tenso volumen con un texto en el que de un modo minucioso va desgranando “las paradojas constitutivas de la posmodernidad”. Encuentra curiosas concomitancias entre la banalidad de la sociedad del consumo y el espectáculo y la imaginación desbordada de la sociedad de la información y del conocimiento: “La sociedad del conocimiento no sólo se solapa con la sociedad de la incultura, sino que la crea o al menos la muestra en toda su evidencia”. Y la incultura, añade, es un peligro para la democracia.